

LOS MAHATMAS TEOSÓFICOS

Extraído del libro *Los Mahatmas y las Pruebas*

Iniciáticas

Federación Teosófica Interamericana

2

LOS MAHATMAS TEOSÓFICOS

Con pena profunda y sincera, aunque sin sorpresa alguna, preparada como lo estoy desde hace años para declaraciones como esa, he leído en *Occult World* de Rochester, editado por la Sra. J. Cables, adicta presidenta de la Sociedad Teosófica en ese lugar, su editorial publicada en forma conjunta con el Sr. W. T. Brown. Este repentino cambio de sentimientos es quizás muy natural en esta dama –puesto que nunca ha tenido las oportunidades que tuvo el Sr. Brown– y su modo de pensar, cuando dice que después “de un gran deseo de entrar en comunicación con los Mahatmas Teosóficos, nosotros (es decir, ellos) hemos llegado a la conclusión que es inútil forzar la vista hacia los Himalayas...”, indudablemente es compartido por muchos teósofos.

Que estas quejas estén justificadas y también que sean los *Mahatmas* o los mismos teósofos los culpables, es cosa que tiene que aclararse. Ha sido un caso que ha quedado pendiente por varios años y tendrá que decidirse ahora, ya que los dos quejosos declaran bajo sus firmas respectivas que “no necesitamos (es decir, ellos) correr tras los místicos orientales *que niegan su capacidad para ayudarnos.*” La frase subrayada tiene que examinarse con toda seriedad. Solicito el privilegio de hacer algunas observaciones al respecto. Para empezar, el tono de todo el artículo es el de un verdadero “manifiesto”. Condensado y expurgado de sus expresiones bíblicas, se llega a esta declaración parafrástica: “Hemos llamado a su puerta y no nos han contestado; hemos pedido pan y nos han negado hasta una piedra”. El cargo es muy serio; sin embargo, no es justo ni imparcial, como me propongo mostrar.

Puesto que he sido la primera en Estados Unidos de dar a publicidad la existencia de nuestros Maestros, y habiendo dado los sagrados nombres de dos miembros de una Fraternidad hasta ahora desconocida en Europa y América (excepto para unos pocos místicos e Iniciados de cada época), empero sagrada y reverenciada en todo oriente, especialmente en la India, provocando con ello una especulación y curiosidad vulgar en torno a esos nombres benditos que finalmente llevó a una repulsa pública, creo que es mi deber contradecir la validez de esta opinión, explicando la situación en su totalidad, ya que me siento la culpable principal. Quizás pueda hacer bien a algunos e interesar a otros.

No se crea, sin embargo, que salgo como un paladín o defensora de quienes, con absoluta seguridad no necesitan defensa alguna. Lo que persigo es sencillamente la presentación de “hechos”, y de este modo la situación podrá juzgarse de acuerdo a sus propios valores. A la simple declaración de nuestros hermanos y hermanas de quo han estado “viviendo de desperdicios”, “persiguiendo dioses extraños” sin ser admitidos,

H. P. BLAVATSKY Los Mahatmas Teosóficos

3

podría yo preguntar a mi vez con igual simpleza: “¿Están ustedes seguros de haber llamado a la puerta que correspondía? ¿Tienen ustedes la certeza de no haber errado el camino al *detenerse con frecuencia durante el viaje en portales extraños, tras los cuales están en acecho los enemigos más encarnizados de aquellos a quienes buscaban?*” Nuestros MAESTROS no son “dioses celosos”, son simplemente mortales sagrados, empero, superiores a cualquier mortal de este mundo, moral, intelectual y espiritualmente considerados. A pesar de su santidad y de su adelanto en la ciencia de los Misterios, son, sin embargo, hombres, miembros de una Fraternidad, en la que son los primeros en observar sus correspondientes leyes y reglamentos. Y una de las primeras reglas exige que aquellos que inician su viaje hacia Oriente, como candidatos para ser observados y recibir los favores de los custodios de esos Misterios, deben marchar por el camino recto, sin detenerse en los desvíos y senderos laterales tratando de unirse a otros “Maestros” y profesores que con frecuencia pertenecen a la Ciencia Siniestra, para que adquieran confianza, y muestren fe y paciencia, además de otras condiciones que deben llenar. Fracasando en todo esto del principio al fin, ¿qué derecho le cuadra a cualquier hombre o mujer para lamentarse por la falta de ayuda de los Maestros?

Verdaderamente, “Los Guardianes del Umbral están en el interior”.

Una vez que el teósofo pueda llegar a ser candidato, bien para el “chelado” o para recibir favores, debe tener en cuenta el compromiso mutuo tácitamente o formalmente ofrecido y aceptado entre ambas partes, y considerar que *tal compromiso es sagrado*. Es un compromiso de *siete años* de prueba. Si durante ese tiempo, pese a los defectos humanos y a los errores del candidato (excepto dos que no es necesario especificar), el candidato, contra todas las tentaciones, permanece *fiel al Maestro elegido*, o a los Maestros en el caso de candidatos laicos, y fiel a la Sociedad fundada por sus deseos y bajo las órdenes de estos Seres, entonces ese teósofo será iniciado en... y desde ese momento se le permitirá comunicarse con su Gurú sin reservas. Todas sus flaquezas, excepto las que se han indicado, pueden ser pasadas por alto: pertenecían a su futuro, pero se las deja por el momento, libradas al juicio y discreción del Maestro. Este sólo es quien tiene el poder de juzgar si durante esos largos siete años el chela será favorecido, sin tener en cuenta sus errores y pecados, con ocasionales comunicaciones con y de parte del guru. Este último, completamente imbuido de las causas y motivos que llevaron al candidato a cometer pecados de omisión y comisión, es el único que puede juzgar acerca de la conveniencia o inconveniencia de darle más estímulos, puesto que es el único autorizado para ello, estando El mismo bajo la inexorable ley de Karma, que nadie, desde el salvaje zulú, hasta el más elevado arcángel puede evitar, puesto que cada uno tiene que asumir la gran responsabilidad de las causas creadas por sí mismo. De esta suerte, la principal y única condición indispensable que se requiere al candidato a chela a prueba, es sencillamente la fidelidad absoluta al Maestro elegido y a su propósito. Esta es una condición indispensable, no, como ya lo he dicho, por ninguna clase de celos, sino sencillamente, porque *una vez roto el vínculo magnético entre los dos, se vuelve cada vez doblemente difícil restablecerlo*, y por otra parte no es

H. P. BLAVATSKY Los Mahatmas Teosóficos

4

justo ni razonable que los Maestros malgastaran sus poderes por aquellos cuyo futuro y deserción final con frecuencia preven claramente.

Sin embargo, cuantos hay que esperando lo que llamaría “favores anticipados”, al quedar defraudados, en vez de repetir humildemente “mía es la culpa”, acusan a los Maestros de egoísmo e injusticia. Deliberadamente rompen el hilo de conexión diez veces al año y esperan cada vez que se les tome como al principio.

Conozco a un teósofo –aunque no doy su nombre espero que se reconozca–, un joven inteligente, de naturaleza mística, que por su mal encaminado entusiasmo e impaciencia ha cambiado de Maestros y de ideas media docena de veces en menos de tres años. Primeramente se ofreció, fue aceptado a prueba y tomó el voto del chelado; alrededor de un año después le dio repentinamente la idea de casarse, pese a haber recibido varias pruebas de la presencia corpórea de su Maestro y otros tantos favores. Al fracasar su proyectado matrimonio, buscó “Maestros” en otros lugares y se convirtió en un entusiasta rosacruz; luego se volvió nuevamente hacia la teosofía como místico cristiano; a continuación trató nuevamente de aliviar sus austeridades con una esposa, para abandonar la idea y hacerse espiritista. Y ahora, ha tratado una vez más de “ser tomado nuevamente como chela” (tengo su carta), y ante el silencio de su Maestro, ha renunciado a él, para buscar, dicho en los términos del citado manifiesto, “a su antiguo Maestro esenio y *ponerse en contacto con los espíritus de su nombre*”.

El capaz y respetado editor del *Occult World* y su secretaria tienen razón, y han elegido el único sendero verdadero en el cual, con una muy pequeña dosis de fe ciega, están seguros de no encontrar decepciones ni contratiempos. “Resulta agradable para algunos de nosotros –dicen los nombrados– obedecer el llamado del “Varón de los Dolores”, que no nos rechazará por indignos o por no haber alcanzado cierto porcentaje de mérito personal”. ¿Cómo lo *saben*? A menos que acepten el cínico, terrible y pernicioso dogma de la iglesia protestante, que enseña el perdón del crimen más abominable, siempre que el criminal *crea sinceramente*, que la sangre de su “Redentor” le ha salvado... ¿qué es esto sino fe ciega sin filosofía alguna? Lo emocional no es filosofía; y Buda dedicó toda su larga vida de auto-sacrificio precisamente para arrancar a la gente de esta superstición *mal engendrada*. ¿Por qué entonces hablar de Buda bajo el mismo aspecto? La doctrina de la salvación por mérito *personal* y olvido de *sí mismo* es la piedra angular de la enseñanza del Señor Buda.

Los dos autores a que me refiero pueden y muy probablemente han corrido “tras dioses extraños”, pero esos “dioses” *no han sido nuestros* MAESTROS. Ellos “los negaron tres veces” y ahora se proponen, “con pies sangrantes y postrado espíritu”, “orar para que El (Jesús) los tome (a ellos) una vez más bajo su amparo, etc.” El Maestro Nazareno “ha cumplido con ellos hasta aquí”. Sin embargo, “vivirán de desperdicios” *más* “fe ciega”. Pero en esto son ellos los mejores jueces y nadie tiene derecho a inmiscuirse en sus creencias privadas, estando en nuestra Sociedad, y quiera el cielo que en su nueva decepción no se vuelvan un día nuestros enemigos más acérrimos.

H. P. BLAVATSKY Los Mahatmas Teosóficos

5

Empero, a esos teósofos que están descontentos con la Sociedad en general, nadie les ha hecho ninguna promesa imprudente; menos aún, ni la Sociedad ni sus Fundadores jamás les ofrecieron sus “Maestros” como premio a los de mejor conducta. Durante años, a cada nuevo miembro se le ha dicho que *no se le prometía nada*, pero que tenía que esperar todo de su propio mérito personal. El teósofo queda en libertad y sin trabas para realizar sus actos. Cuando se siente desconforme (*alia tentanda via est*), no

se le impide que trate de buscar por otro lado, a menos que se haya ofrecido al Maestro y esté decidido a ganar Sus favores.

Me dirijo especialmente a esos individuos y les pregunto: ¿Han cumplido ustedes *sus* obligaciones y compromisos? Ustedes, que echan toda la culpa a la Sociedad y a los Maestros, la encarnación estos últimos de la caridad, la tolerancia, la justicia y el amor universal, ¿han llevado la vida requerida y han cumplido las condiciones necesarias del que se considera candidato? Que el que sienta en su conciencia y en su corazón que nunca ha fracasado seriamente, que nunca ha dudado de la sabiduría de su Maestro, que nunca ha buscado *otro* Maestro o Maestros en su impaciencia por convertirse en ocultista dotado de poderes, que nunca ha traicionado su deber de teósofo en pensamiento o en hecho, que tal, repito, se levante y *proteste*. Puede hacerlo sin temores, no hay ningún castigo para eso, no recibirá reproche alguno, ni será excluido de la Sociedad la más liberal y tolerante, la más católica de todas las Sociedades conocidas o desconocidas. Me temo que mi invitación quede sin respuesta.

Durante los once años de existencia de la S. T. he conocido, de setenta y dos chelas aceptados regulares a prueba, y de cientos de candidatos *laicos*, solamente *tres* que no han fracasado hasta ahora, y *solamente uno* que alcanzó completo éxito. Nadie obliga a nadie a seguir el chelado, ni se hacen promesas, no se hace nada, excepto el compromiso mutuo entre el Maestro y el futuro chela. Verdaderamente, muchos son los llamados, pero pocos los elegidos, o para decirlo de otro modo, pocos son los que tienen la paciencia de llegar hasta el fin amargo, si podernos llamar amarga a la simple perseverancia y unidad de propósito.

¿Y que diremos de la Sociedad en general, fuera de la India? ¿Quién, entre los tantos miles de miembros, *lleva la vida requerida*? ¿Puede decir alguien, porque sea estrictamente vegetariano (los elefantes y las vacas lo son), o porque lleve una vida de célibe, después de una tormentosa juventud en el sentido opuesto, o porque estudie el *Bhagavad-Gîtâ* o la filosofía yoga, *al revés*, que es teósofo *según el dictado de los Maestros*? Así como no es el hábito lo que hace al monje, no es el cabello largo que se vuelca poéticamente sobre la frente lo bastante para hacer de cualquiera un seguidor fiel de la Sabiduría Divina.

¡Mirad alrededor vuestro y observad lo que llamamos nuestra Fraternidad UNIVERSAL! La Sociedad fundada para remediar los evidentes males del cristianismo, para evitar el fanatismo y la intolerancia, la hipocresía y la superstición, y para cultivar el verdadero amor universal que alcance hasta el mismo bruto, ¿qué ha llegado a ser en Europa y en América en estos once años de prueba? Solamente en un punto podemos considerarnos como habiendo superado a nuestros hermanos cristianos, quienes, según H. P. BLAVATSKY Los Mahatmas Teosóficos

6

la gráfica expresión de Lawrence Oliphant, “se matan entre sí por la Fraternidad y combaten como demonios por el amor a, Dios”, y es que nosotros nos hemos apartado *de todo dogma*, y estamos con toda justicia y prudencia tratando de desprendernos de hasta el último vestigio de toda autoridad nominal. Pero en cualquier otro aspecto somos tan malos como ellos: calumniadores, difamadores, sin caridad, criticones, lanzamos gritos de guerra incesantes, y nos llenamos de mutuas imprecaciones hasta el punto de que el mismo infierno de los cristianos puede enorgullecerse con tales muestras. ¿Ayudarán Ellos a los que a su vez ayudan a otros en el camino de la salvación

y la liberación del egoísmo, con puntapiés y escándalos? ¡Verdaderamente, *constituimos* un ejemplo para el mundo y somos perfectos compañeros de los santos ascetas de la cordillera nevada!

Y ahora unas, palabras más antes de concluir. Se me preguntará: ¿Y quién es usted para encontrar faltas en nosotros? ¿Es usted, que sostiene mantener comunión con los Maestros y recibir a diario Sus favores, tan santa, tan impecable, tan digna? A esto, contesto: NO LO SOY. Imperfecta y defectuosa es mi naturaleza, muchos y notorios son mis errores y por esto mi karma es más pesado que el de cualquier otro teósofo. *Es así* (y debe serlo) desde que por tanto años estoy en la picota para blanco de enemigos y hasta de algunos amigos. Sin embargo, acepto la *prueba* alegremente. ¿Por qué? Porque se que tengo, a pesar de todas mis faltas, la protección del Maestro que se extiende sobre mí, Y si la tengo, la razón es sencillamente esta: por más de 35 años, desde 1851 en que vi a mi Maestro en *cuerpo* real y personalmente por primera vez, *jamás le he negado ni dudado de El*, ni aún en pensamiento. Jamás un reproche ni una queja en su contra se ha escapado de mis labios ni penetrado en mi cerebro por un instante, bajo las pruebas más duras.

Desde el principio yo sabía lo que debía esperar porque se me había dicho, y no he cesado de repetírselo a los demás: tan pronto como uno entra en el Sendero que lleva al *Ashrama* de los venerados Maestros (los últimos y solos guardianes de la Sabiduría primitiva y de la Verdad), el karma personal, en vez de serle distribuido a través de toda la vida, le llega en bloque y lo aplasta con todo su peso. Aquél que cree en lo que profeta y en su Maestro, lo aguantará y saldrá victorioso de la prueba, *el que duda*, el cobarde que teme recibir lo que en justicia merece y trata de evitarlo, FRACASA. El tal, no escapará a su karma, de todos modos, pero perderá aquello por lo que se había arriesgado. Es por eso que, habiendo sido tan constante y despiadadamente golpeada por mi karma, que ha empleado a mis enemigos como armas inconscientes, he podido soportarlo. Me siento segura de que el Maestro no permitiría que yo perezca, que siempre aparecería en el momento culminante *y así ha sido*.

Tres veces El me ha salvado de la muerte, la última vez contra mi voluntad, y he vuelto otra vez a este frío y malvado mundo, por amor a El, que me ha enseñado lo que sé y ha hecho de mi lo que soy. Por eso realizo Su trabajo y ejecuto Sus mandatos, y esto es lo que me ha dado la fuerza del león para soportar los golpes, físicos y mentales, que habrían matado a cualquier teósofo que hubiese puesto en duda la poderosa protección.

H. P. BLAVATSKY Los Mahatmas Teosóficos

7

Devoción incondicional a Aquél que encarna el deber que me toca, y creencia en la Sabiduría (colectivamente, de esa grande, misteriosa, pero real Hermandad de hombres santos), es mi único mérito y razón de mi éxito en la filosofía oculta. Y ahora, parafraseando al Paramaguru (el MAESTRO de mi Maestro), el mensaje que El ha enviado a los que querían hacer de la Sociedad un club de milagros en vez de una Fraternidad de Paz, Amor y ayuda mutua, “Perezcan antes la Sociedad Teosófica y sus desventurados Fundadores”, yo digo: perezcan sus doce años de labor y sus propias vidas, antes que pueda ver lo que estoy viendo: teósofos sobrepujando “rings” políticos en busca de poder y autoridad personal; teósofos calumniándose y criticándose entre si, como lo harían dos sectas cristianas rivales; y finalmente, teósofos rehusando *llevar la*

vida que predicando y criticando y manchando la reputación de los más grandes y nobles de los hombres, porque atados por sus sabias leyes (venerables por sus años y basadas en milenios de experiencia de la naturaleza humana), los Maestros se niegan a interferir en el Karma y desempeñar una parte secundaria en el caso de cualquier teósofo que acuda a Ellos, merézcalo o no.

A menos que rápidamente se introduzcan reformas en nuestras Sociedades Europea y Americana, me temo que dentro de poco no quedará más que un centro de Sociedades Teosóficas y de Teosofía en todo el mundo, y será en la India; a ese país doy todas las bendiciones de mi corazón. Todo mi amor y aspiraciones pertenecen a mis bien amados hermanos, los hijos de la antigua Âryâvarta, la tierra natal de mi MAESTRO.